

# DIÁLOGO

## CON MIGUEL COVARRUBIAS

ENTREVISTA DE RAFAEL HELIODORO VALLE

—La bomba atómica era sospechada y hasta fué descrita sintéticamente por un poeta chino del siglo XIII de Nuestra Era. El hallazgo tuvo lugar en Shantung, durante la decadencia de la dinastía Sung. La noticia la da uno de los libros de los diez volúmenes de la novela *A las orillas del agua*, conocido en inglés por la versión de Pearl Buck llamada *Todos los hombres son hermanos*. El libro fué prohibido en 1799.

—Los javaneses son gente muy culta. Sus dirigentes fueron educados en Europa. Han dado muestras de poseer una alta inteligencia política. Es un pueblo maduro, que tiene derecho a ganar su independencia.

De una de mis conversaciones con Miguel Covarrubias —uno de los mexicanos que tiene mayor conciencia artística— desgloso estas dos afirmaciones que me parecen las más interesantes para meditar sobre tantos problemas de nuestro tiempo que ya exigen al hombre universal, que tiene sus raíces bien hundidas en el pasado de su tierra americana, asiduos y severos ejercicios espirituales en esos domingos en que se hace a un lado toda cavilación y sólo es permitido pensar en el hombre y en su larga agonía para que ascienda, transfigurado, a la cima de ese mundo mejor en que la tierra prometida ya no es una esperanza ni una dádiva, sino una posesión.

Y Covarrubias —uno de los mexicanos más universales por su inteligencia y su cultura, sus preocupaciones formales, su insaciable sed de conocimiento— me sale al encuentro, en su residencia envidiable de Tizapán, con las primicias que la luz de febrero enriquece en el maravilloso valle mexicano, bajo los auspicios de una primavera anticipada. En su casa le ilumina el amor de Rosita Rolando, cuyo gusto finísimo resplandece en todas las cosas que puertas adentro dan a los viejos muros, los muebles, los árboles, la atmósfera de tranquilo júbilo, ese no sé qué envidiable en que el artista se refugia con el tesoro de sus pensamientos, tras las excursiones diarias a través de libros, de recuerdos, de ensoñaciones, de viajes a todos los países en que él ha sabido encontrar los materiales exóticos con que sigue construyendo ese mundo de formas y de imágenes que unas veces

es la mágica isla de Balí, otras el barrio neoyorquino de Harlem, la más reciente esa misteriosa e inefable Tehuantepec que acaba de trasuntar en uno de sus libros más hermosos.

—Este es un libro que ha tenido la buena fortuna de llamar la atención el año pasado, en los Estados Unidos — me dice.

—¿Y ahora qué prepara?

—Estoy ilustrando *All men are brothers*, traducido por Pearl S. Buck. Es un libro de extraordinario interés, que de seguro va a remover muchas inquietudes. ¿Quiere usted poner el nombre en chino?

—Se está usted poniendo atómico...

—¡El chino es un idioma encantador! Ya he tomado las primeras lecciones. Este libro *Shui Hu Chuan* es una de las novelas que más justifican el Premio Nobel de Literatura que ganó Pearl Buck. Usted sabrá que Pearl nació en China, aunque de padres norteamericanos, y que muy pocas mujeres conocen tan a fondo el pasado y el presente de ese pueblo que tanto sufre.

—Sí —interrumpo—, los chinos pueden ufanarse de poseer la más antigua cultura de la historia, que, a pesar de todo, no ha sido interrumpida hasta hoy. Por eso es que tienen cierta razón al decir que el Occidente sólo ha inventado las máquinas y los helados...

—Pues bien, todo lo que este libro de Pearl Buck relata pasa en Shantung. En él se habla de la bomba atómica, sólo que los chinos no quisieron emplearla.

—También ellos inventaron la pólvora, y en vez de emplearla en la guerra dieron vida a los fuegos artificiales y ya se ve cómo su invento en las manos europeas se volvió contra ellos.

—Fueron 108 hombres de los cuales 36 eran jefes, los que aparecen en este libro, huyendo de la injusticia social, la opresión del gobierno chino, las pésimas condiciones económicas, y se refugiaron en una montaña que estaba cerca de un lago. Por eso la novela tiene el argumento escrito a orillas del agua. El prólogo se titula "Hung suelta a los demonios", que en forma de una gran explosión multicolor y silenciosa libera a las 108 fuerzas que encarnan después en los personajes que se encargan de

luchar contra la tiranía y la corrupción social del Imperio. El jefe y líder es el intelectual Sung Chiang, "la Lluvia Oportuna de Shantung".

—Ya vemos, pues, que es larga la lucha del hombre para ganarse el provisorio paraíso...

—"La Lluvia Oportuna", sí, es uno de esos nombres chinos que se parecen mucho a los que llevan algunos de los caciques indígenas, sobre todo los de Norteamérica. En este libro figuran también El Sacerdote Tatuado, El Sacerdote Peludo, la Bestia de la Cara Azul, El Demonio Pelirrojo, la generala "Serpiente Verde de Tres Yerdas", El León de Jade, etc.

—¿En la América antigua hubo jade?

—El jade y la jadeíta son lo mismo, si bien tenemos la costumbre de dar el nombre de jade a la buena calidad de la piedra, y de allí

cargados de oro se hundieron en las acequias...

(Covarrubias me enseña uno de sus apuntes en que aparecen los diferentes nombres que el jade tiene en chino.)

—No sé en dónde he leído que el jade es el símbolo de la felicidad...

—Aquí tiene usted otros nombres que llaman la atención en el libro que ilustraré: "Pelirrojo", "La Vanguardia", El Remolino Negro, El Alacrán de la Doble Cola, el Guerrero Feo, el Dios de la Muerte Violenta... ¡qué nombres! Ese libro era una dura crítica de la organización social y política de aquella época. Había favoritismos, caciques, prevaricadores, corruptores.

—La historia de los abusos del poder se pierde, como dicen algunos historiadores, en la noche de los tiempos. De seguro que es muy



Diego Rivera y Miguel Covarrubias. (Fot. Rosa Covarrubias.)

viene la confusión. El nombre científico es jadeíta, un silicato de aluminio; y cuando el silicato es de magnesio, entonces es nefrita. Y es curioso el origen de la palabra jade, que viene de los españoles del siglo XVI, que creían en sus poderes mágicos para curar los riñones y lo llamaban "piedra de ijar" o de "hijada", lo que traducido al francés resultó "l'ijade", y de allí viene la palabra jade, que también se usa en el inglés. La palabra china para jade es "jiu", que es sinónimo de "lluvia". La nefrita se refiere a la piedra que interviene, según los que en ella creen, en la curación de los dolores nefríticos. Usted de seguro recuerda el episodio aquel de Bernal Díaz del Castillo, cuando se pudo salvar en la Noche Triste gracias a que llevaba unas piedras verdes, mientras los que iban

antigua la técnica para inventar impuestos. Se habla de las quejas de un contribuyente que figura en la historia literaria del Egipto, elevando su protesta ante uno de los faraones de no sé qué dinastía.

—Todavía vivimos en el país de la inseguridad, las cosas no han cambiado mucho — dice Covarrubias mostrándome las ilustraciones originales del libro, y agrega:

—Son como treinta. Se han hecho varios centenares de ediciones de este libro. La que voy a ilustrar llevará prólogo de Lin Yutang.

(Mientras Covarrubias prosigue su charla, me enseña algunas de las cosas preciosas que ha logrado reunir en su casita envidiable. Por las ventanas entran en tropel los aromas silvestres y se pueden contemplar las grandes flores esplendiendo en el sol. Los ídolos de madera que

trajo de Nueva Guinea, una cabeza tatuada que halló en Nueva Zelanda. Reliquias de sus viajes por China, Filipinas, Sumatra, Japón, Indochina, las Islas Célebes, las Molucas, Bali, Ceilán, Túnez, Tripolitania, Egipto...)

—Quiero hacer una biblioteca en la que voy a reunir libros sobre arte del mundo primitivo.

—¿Cuánto tiempo estuvo en Bali?

—Dos años. Ya usted conoce mi libro sobre aquella isla, en la que pasé días de encantamiento. Pocas veces he aprovechado tan bien el tiempo, como en mis días de Bali. Me documenté ampliamente, y fué entonces cuando me di cuenta de que el pintor necesita penetrar en muchos de los misterios de la antropología, para poder hacer una obra consistente y completa. En Bali se está muy retirado del mundo y cuando tenía que ver, por ejemplo, al dentista, hacía un viaje expreso a Java.

—Dígame algo sobre los javanese.

—Son ellos gente muy refinada, de finos modales y con una alta cultura autóctona, educados muchos de ellos en Europa. Me parece que se trata de un pueblo que está en su madurez y que tiene perfecto derecho para ser independiente. Hasta hoy, sobre todo durante la guerra mundial, los javanese han demostrado que tienen una brillante inteligencia política.

—Lo que usted está diciendo de los javanese es lo que también opinan algunas gentes sobre los hindús.

—Su lucha por emanciparse, es poco conocida en México. Hace algún tiempo que se ha constituido en los Estados Unidos un comité pro independencia de Indonesia, el cual es presidido por Dirk Striuck. Yo tengo algunos datos concretos que quizá son desconocidos por muchos de los lectores de cablegramas periodísticos en los que se habla de la guerra en Indonesia.

—Me gustaría conocerlos...

—El noventa por ciento de la población rural son campesinos, dentro de un total de sesenta millones de habitantes. Los productos agrícolas son el nueve por ciento en plantaciones que pertenecen a extranjeros y el treinta y nueve por ciento lo constituyen las tierras cultivadas por los nativos. La distribución de la riqueza está así: el sesenta y cinco por ciento de ella se halla en poder de los europeos, advirtiéndose que éstos son el medio por ciento de la población. El dos por ciento de ésta lo forman chinos, árabes y otros asiáticos que no son indígenas, y sólo tienen el veinte por ciento de la riqueza. En cuanto a los nativos, que son el no-

venta y siete y medio por ciento de la población, sólo disponen del doce por ciento de la riqueza. Las estadísticas también informan que el ochenta y uno por ciento de los nativos tiene una entrada anual de 225 dólares, lo cual, como se ve, es una ignominia.

—Entonces la condición de aquellas gentes es muy semejante a la que tienen miles de proletarios en nuestros países...

—Sí, es una situación muy parecida a la que ha creado la política semicolonial en varios países de nuestro hemisferio. Ahora bien: hasta en Holanda hay un movimiento a favor de ellos. En Java hay grandes músicos; el teatro y la danza han alcanzado culminaciones increíbles. Usted conoce el "batik", esa tela de tan sobrios colores y que tanto seduce desde el primer momento en que se la ve. Pues el "batik" es originario de Java, no importa que ahora se

imite en otros países. El javanés es fino, educado, extraordinariamente honrado. Yo puedo enseñar material con el que puedo documentar mis afirmaciones.

—¿Cuál es la situación de los trabajadores en Indonesia?

—La Federación Central del Trabajo de Indonesia tan sólo en Java tiene más de 500,000 miembros, figurando entre ellos 20,000 marinos y obreros portuarios, 100,000 agrícolas, 85,000 ferrocarrileros, 50,000 empleados postales, 10,000 electricistas, 5,000 empleados de casas de empeño, 5,000 oficinistas del gobierno y 3,000 empleados bancarios.

(Covarrubias habla sobre la Indonesia como si fuera el cónsul general en América; porque le ha interesado el estudio social y económico de los países que visita. Me enseña sus primeros dibujos realizados al emprender la primera investigación arqueológica, por vía

de aprendizaje. Van apareciendo cartapacios repletos de figuras y de colores, de apuntes para una monografía que no sabe cuándo publicará, fotografías, artículos de prensa, rostros de ídolos, sombras de dioses abolidos, cerámicas resurrectas. En un anaquel guarda como un tesoro los ejemplares de los libros que ha ilustrado con su genio prodigioso y su humorismo hondamente humano: *Negro drawings*, *The Prince of Wales and other famous Americans*, *Mexico South*, el más reciente, sobre Tehuantepec; los tres exclusivamente suyos. Y en cuanto a los otros, hay que mencionar los siguientes: *Uncle Tom's Cabin* de Harriet Beecher Stowe, *Green Mansions* de Hudson, *Blues* de Handy, *Frankie and Johnny* de Huston, *Adventures of African slaver* de Canot, *Peace and revolution* de Tanenbaum, *China* de Chadourne, *Born to be* de Gordon y *Mules and men* de Hurston.)

—Gordon —me explica Covarrubias— era un joven negro que trabajaba en una casa de mala nota, como mesero. De repente fué una revelación al aparecer en Inglaterra como barítono. Aquí tiene usted otros libros que he ilustrado: *Typee. A romance of the South Sea* de Melville, *In the worst possible taste*, *Meaning offence* y *The young Ridle murder case* de Ridle, *Batouala* de René Moran, el negro africano que ganó el Premio Goncourt. También ayudé a preparar *El arte indígena de Norteamérica* que editó Fondo de Cultura Económica.

—Pero entre los libros que usted ha ilustrado, me parece que ninguno como la *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España* por Bernal Díaz. Ese Gonzalo de Sandoval que usted ha imaginado, debió haber sido así.

—Sin embargo, ahora estoy colaborando en una edición ilustrada de William Prescott para Heritage Press, en la que espero mejorar la calidad de los dibujos sobre la Conquista.

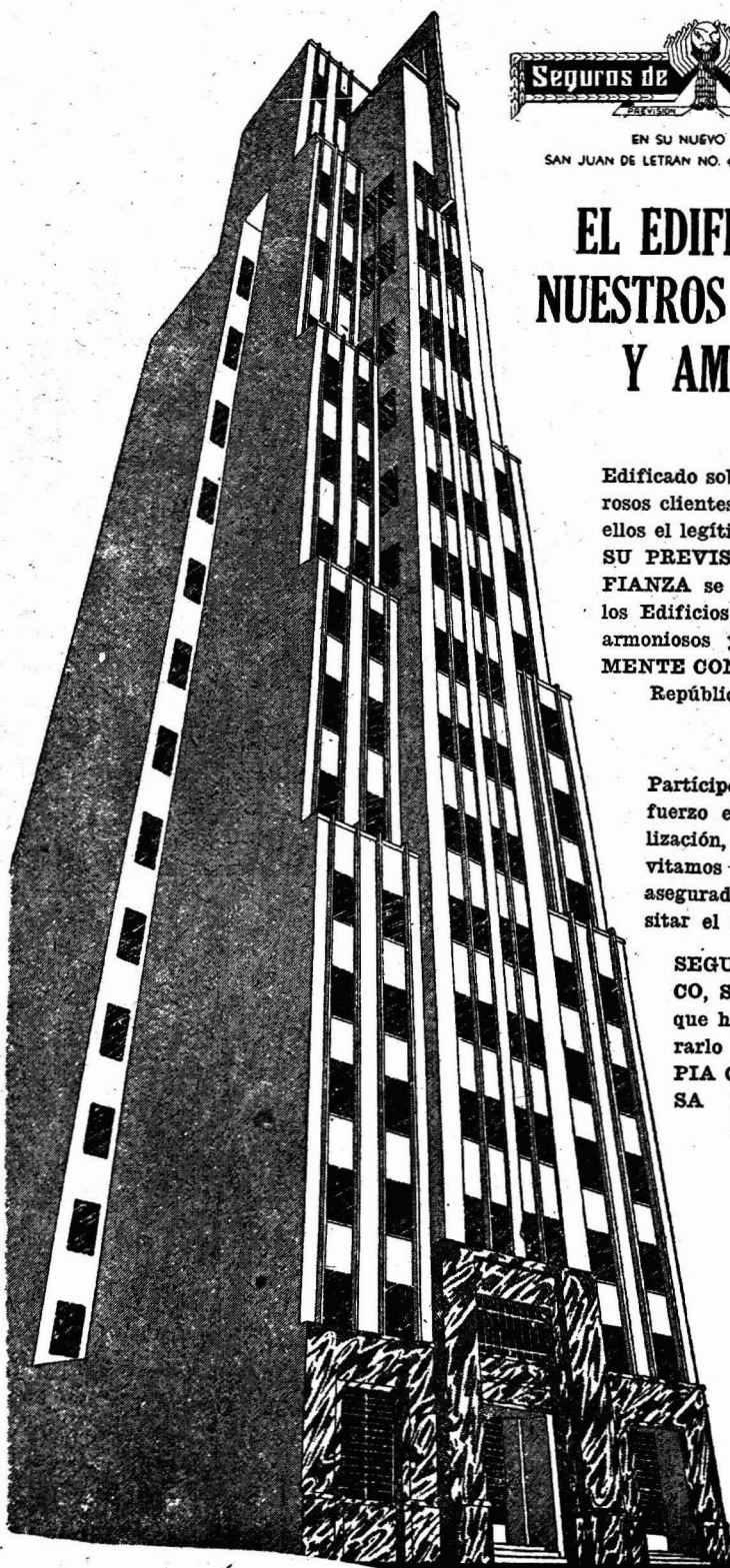
—¿Y ahora para cuáles revistas de los Estados Unidos trabaja?

—Son varias, aunque no les doy la colaboración constante que deseara: *Vogue*, *Theatre Arts*, por ejemplo.

—En la última he conocido un estudio de usted sobre el teatro en Bali.

—En otras colaboro de vez en cuando: *New Yorker*, *Life*, *Fortune*...

(Fotógrafo, bibliófilo, chinófilo, antropólogo, Miguel Covarrubias me enseña con orgullo comedido un ejemplar de la primera edición de una de las cartas de Hernán Cortés, que compró en 30 dólares —¡oh tiempos en que cualquier



EN SU NUEVO EDIFICIO  
SAN JUAN DE LETRAN NO. 9 MEXICO D. F.

## EL EDIFICIO DE NUESTROS CLIENTES Y AMIGOS

Edificado sobre la fe de numerosos clientes y amigos, toca a ellos el legítimo orgullo de que SU PREVISION Y SU CONFIANZA se alojen en uno de los Edificios más sólidos, más armoniosos y más SEGURAMENTE CONSTRUÍDOS en la República Mexicana.

Participes con nuestro esfuerzo en esta bella realización, cordialmente invitamos a todos nuestros asegurados y amigos a visitar el nuevo edificio de

SEGUROS DE MEXICO, S. A., y esperamos que habrán de considerarlo COMO SU PROPIA CASA... LA CASA DEL HOMBRE PREVISOR

Publicación autorizada por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público según oficio N° 305-III-3867 del 9 marzo 1945.

# RELATO DE LOS PADRES

*Te diré que he muerto muchos y que he nacido uno solo.*

Paul Valéry: EUPALINOS.

*Era la noche aún y morían los bosques  
con una sed de pájaros y auroras,  
y altas columnas de silencio ahogaban  
la voluntad dormida de los himnos.  
Mas debió producirse un ruido celeste  
o algo tocó los párpados del sueño  
(algo cayendo, suave, inconsolable,  
como nieve o gemido sobre el mundo.)  
Luminosos como el rayo del orto  
despertamos entonces.  
No nacimos. Llegamos solamente,  
más allá de los dioses...  
Entre las formas y los animales hermosos  
crecimos, y la tierra —que sonrió por nosotros  
como una madre reposada—  
nos regaló la flor de sus abismos.  
Lo que siguió fué Amor. Sobre la hierba  
nos tendimos en un abrazo largo,  
parecido a los ríos cuando sienten  
la inminencia del mar,  
y comenzó el linaje de los hombres.  
Despertaron los hijos —nuevos padres—  
y la vida inició su recorrido  
a través de los cuerpos,  
encendiendo sus noches solitarias,  
colmándolos de una sagrada plenitud  
que al rebosar, caía en otros cuerpos,  
y éstos en otros más, hasta que advino  
el infinito canto de las razas.  
Y hubo guerras por los reyes  
y por los hijos de los reyes.  
Y héroes con el corazón de los osos  
descendieron de las montañas:  
traían en sus labios la rosa de las fábulas  
y en sus ojos el fuego de las visiones,  
y eran libres como el viento del yermo,  
puros como el amianto, y cuando hablaban  
la noche se cubría de miradas  
y las bestias bebían en las manos del alba.  
Y nosotros cantábamos en ellos  
así como lloramos en vosotros,  
porque mirad, peligroso es decirlo,  
grato al oído indócil,  
pero el pasado ha muerto debajo de la sangre,  
y nuestra sed, aún viva,  
os alimenta como el reposo de los limos,  
que así transcurra el término lluvioso.  
y se mueran las eras,  
sigue ofreciendo el agua fecundante.  
Peligroso, peligroso es decirlo.  
¿Mas quién podrá evadir la fuerza del origen,  
quién, en la vasta noche, no ha sentido  
caer la melodía de los números  
o entre su pecho el corazón del mar?  
¿Qué son las luminarias del deseo,  
los sarmientos del alma y los esbeltos  
llamamientos de Amor?  
Somos nosotros, padres de los padres,  
mágicas permanencias del olvido;  
somos nosotros habitando los sueños  
y conduciendo tumbas y naufragios.  
Calladlo, sin embargo. Y cuando el día  
se recoja en la sombra, y todo duerma,  
oíd este secreto de las olas,  
esta perla del tiempo, derramada  
como un largo sollozo entre vosotros.*

ALFREDO CARDONA PEÑA

UNIVERSIDAD DE MEXICO ★ 9

mortal podía adquirir una de esas joyas por un precio irrisorio — y también un ejemplar de la *Monarquía Indiana* de Torquemada, que le regaló el arqueólogo Lothrop.)

—¿Y su cátedra sobre Arte Indígena en América?

—Como fruto de mi interés por el arte primitivo, y porque tengo bastante material que he ido reuniendo en mis viajes, los señores Jiménez Moreno y Kirchhoff me han invitado a dar un curso sobre él en la Escuela Nacional de Antropología.

—Es una investigación de lo más interesante. ¿Podría decirme qué países abarca?

—Desde Alaska hasta la Tierra del Fuego. Los materiales que he adquirido me facilitarán la preparación de un libro que podría llamarse *The Art of the Americas*; pero debo hacer especial énfasis en que ese arte es el indígena. Ya tengo listo el material gráfico, que incluye a los esquimales, el suroeste norteamericano, la cuenca del Mississippi, las altas culturas mesoamericanas (desde Culiacán hasta el Pánuco y de allí a Honduras), las de las Antillas, las andinas desde Colombia hasta Chile y, por último, la cuenca del Amazonas, el Chaco, el Noroeste argentino y los patagones.

—Ahora comprendo por qué le he encontrado consultando un libro sobre el Tiahuanaco.

—El autor de este libro es el Maximino y el Cantinflas de la Antropología. La historia de él me la ha relatado René d'Harnoncourt. Me ha referido cómo este personaje llegó desde el Brasil hasta Bolivia, a través de las selvas, y cómo logró con el tiempo ser el árbitro de la arqueología en aquel país, al grado de que hizo pasar una ley prohibiendo que se construyeran casas, cerca de las zonas arqueológicas, que no tuvieran tejados, y ello porque él era el único que tenía fábrica de tejas. La verdad es que me duele haber comprado este libro, porque sin querer he contribuido a la propagación de errores. Es lo que me ha sucedido también con el volumen décimo de la *Historia General del Arte* de don José Pijoán.

—¡Ah, sí, el *Arte precolombino mexicano y maya*!

—Este individuo aparece como autor de una obra que ha sido ilustrada con materiales gráficos que ha robado a todo el mundo. Los errores que cometió en *Arte primitivo*, de la misma serie, son muchos; pero son peores los que he ido anotando.

—Ya sabía yo que Alfonso Caso y otros estudiosos se han quedado

estupefactos ante la suficiencia con que el señor Pijoán habla...

—Voy a enseñarle a usted algunos de los errores que he podido atrapar: las figurillas 28 y 29, que asegura son encontradas en el Estado de Morelos, no son de allí sino que una es de Chupícuaro y otra de Monte Albán. De la número 32, dice que se halla en un museo de Nueva York, y lo cierto es que está en México. Llama colina a la pirámide de Cholula. Dice que esta estatua de basalto, que es de Quetzalcóatl y se halla en Toluca, es una estatua de cerámica. En la página 33 presenta vasos de forma teotihuacana y de Kaminal-Juyú, en Guatemala, y afirma que probablemente son de época diversa, cuando son contemporáneas. Confunde a José Clemente Orozco con Carlos Orozco, y a Nayarit con Colima. Asegura que la figura 143 es la de una máscara "probablemente chichimeca arcaica", pero parece que se trata de una máscara falsa y si fuese auténtica sería azteca. La figura 148 dice que es un simulacro de Tlaloc, en estilo chichimeca, siendo que se trata del Dios de la Tierra y es clásicamente azteca. Y a qué seguir señalando disparates...

—Pero ustedes los que entienden de estas cosas debieran hacer una crítica en toda forma.

—Alfonso Caso ya ha señalado esos gazapos en público, pero no ha tenido tiempo para escribir... Lo mismo pasa con Paul Keleman, que si bien conoce mucho del arte europeo, de la noche a la mañana nos ha resultado una pretendida autoridad en cuestiones del arte antiguo de América. Aquí tengo marcados los errores que aparecen en su libro *Medieval art of America* y lo peor del caso es que tuvo el desplante de asegurar la propiedad artística de todos los materiales gráficos que se le han proporcionado en México y en otros lugares de América, como si fuesen investigaciones y fotografías propias.

—Creo que ya es tiempo —le digo— de situar a cada quien en su lugar y de señalar a los mixtificadores. La Arqueología se está convirtiendo en una Celestina. No hace muchos años que nos embaucó un tal Conde o Barón de Prorok, que venía en busca de las huellas del hombre más antiguo de América y aseguró que las había encontrado en Chiapas. Un estupendo farsante que hasta mostraba cartas del Vaticano y dió una conferencia sobre sus exploraciones arqueológicas submarinas en la ciudad africana de Cartago.